

FAIRBAIRN Y FERENCZI.

Graham Clarke
2012

Esta será una exploración de una serie de vínculos entre varios aspectos entre las teorías de Ferenczi y Fairbairn, algunos que ya son conocidos y discutidos por otros, en particular por Jay Frankel (1998, 2002a, 2002b), y otros que a mi juicio son paralelos importantes, pero no reconocidos entre sus teorías. En mi opinión la teoría de las relaciones de objeto de Fairbairn, o “psicología de la estructura dinámica”, como él la llamó, encarna muchos aspectos del pensamiento de Ferenczi sobre el trauma.

El artículo más famoso, o quizás infausto, de Ferenczi fue “Confusión de lenguas entre adultos y niños” (Ferenczi 1955 págs. 156-167) presentado en el 12° I.P.A. Congreso en 1932, a pesar de que se negó la publicación en inglés por Ernest Jones como editor de I.J.P.A. Este artículo que desarrolla las últimas ideas de Ferenczi sobre el trauma se publicó finalmente en el I.J.P.A. en 1949, debido a que había sido la ocasión de la ruptura de Ferenczi con Freud y de su rechazo efectivo por parte de la I.P.A.

Voy a mirar este artículo inicialmente desde el punto de vista de sus implicaciones estructurales, ya que para mí representa un conjunto muy claro de paralelismos con el modelo desarrollado por Fairbairn. Más adelante sugeriré otros vínculos entre Fairbairn y Ferenczi, pero dado que Fairbairn leía alemán, trabajaré asumiendo que él pudo haber leído el original en 1933 cuando se publicó en el *Internationale Zeitschrift fur Psychoanalyse* y que fue influenciado por él, aunque sus artículos de 1927 y 1931 ya sugieren que había comenzado a desarrollar sus ideas sobre la estructura endopsíquica.

El punto central del artículo de Ferenczi es la realidad del abuso sexual y de otro tipo de los niños como el origen exógeno de la neurosis, algo a lo que Freud había renunciado a fines de la década de 1890. La realidad del abuso y su papel en la generación de la neurosis y la psicosis es algo que es reconocido por Fairbairn, cuya teoría ha sido descrita como una teoría del “déficit” precisamente debido a la falta patogénica de cuidado por parte de ciertas personas significativas en la familia y la sociedad.

Una de las consecuencias más comunes de tal abuso es la escisión del yo o de la personalidad como forma de defensa; “Hablamos mucho sobre la escisión de la personalidad, pero no parece que se aprecie lo suficiente la profundidad de estas escisiones” (pág. 160).

Este es un problema que Ferenczi encuentra por primera vez en sus análisis cuando intenta conectar con sus pacientes, quienes parecen estar estancados en procesos repetitivos, que lo critican, descubriéndose en la relación del paciente como un abusador. Para él, en el fondo de esta repetición parece haber una compulsión,

subordinarse como autómatas a la voluntad del agresor, adivinar cada uno de sus deseos y gratificarlos; completamente ajenos a sí mismos ellos se identifican con el agresor. (pág. 162 énfasis en el original).

Esta comprensión de la “introyección del agresor” (ibid.) encuentra fuertes paralelos en la idea de Fairbairn de la “defensa moral” y de su comprensión de la “compulsión a la repetición” (y el “instinto de muerte”) como apego a objetos malos internalizados. Vale la pena señalar que el relato de Ferenczi de sus relaciones con sus pacientes que están atrapados en patrones repetitivos y la propia descripción de Fairbairn

de la forma en que los pacientes histéricos idealizan a su analista es otro fuerte paralelo y apunta hacia un correlato estructural en Fairbairn de las intelecciones que Ferenczi había alcanzado.

Fairbairn argumentó que su teoría era ideal para comprender el trastorno de personalidad múltiple (ahora generalmente llamado TID) y sus orígenes en traumas repetidos durante la infancia, un punto con el que Ferenczi parecía ya estar familiarizado.

Si los shocks aumentan en número durante el desarrollo del niño, el número y los diversos tipos de escisiones en la personalidad también aumentan y pronto se vuelve extremadamente difícil mantener el contacto sin confusión con todos los otros fragmentos, cada uno de los cuales se comporta como un elemento separado de la personalidad, pero que no conoce ni siquiera la existencia de los otros. (pág. 165)

La descripción de Ferenczi podría tomarse como una descripción de la estructura endopsíquica que desarrolló Fairbairn.

A lo largo de este artículo, con las diversas escisiones de la personalidad y la introyección de los otros, se puede llegar a sentir cómo Ferenczi se encuentra con las limitaciones del lenguaje del psicoanálisis clásico y sus esfuerzos por alcanzar el lenguaje de una estructura endopsíquica compuesta por estructuras del yo y objetos internos.

Hay mucho más en el artículo de Ferenczi de lo que he presentado, pero me parece que los paralelos entre esta teoría tardía del trauma y la propia teoría de Fairbairn son fuertes.

Fairbairn no citó a Ferenczi en su obra principal, por lo que es difícil establecer su procedencia. Fairbairn tampoco citó a muchas otras personas, pero como he argumentado recientemente (Clarke 2011), basado en una copia muy subrayada de *Los orígenes del amor y el odio* que Fairbairn tenía en su biblioteca, Ian Suttie tuvo una gran influencia en su pensamiento. Suttie era amigable y pudo verse influenciado por Ferenczi, a través de su esposa Jane quién había traducido muchos de los artículos de Ferenczi al inglés, como, por ejemplo, en *Más contribuciones a la teoría y la técnica del psicoanálisis* (1926), por lo que es posible encontrar un vínculo significativo entre Fairbairn y Ferenczi a través del trabajo de Suttie.

Fairbairn tenía libros de Ferenczi en su biblioteca personal que son anteriores al desarrollo de su propia teoría de las relaciones de objeto -*Contribuciones al psicoanálisis* (1916) y *El desarrollo del psicoanálisis* (1925) en coautoría con Otto Rank. El desarrollo completo de la relación entre Fairbairn y Ferenczi requeriría un examen detallado de los subrayados de Fairbairn en estos textos, pero no tengo espacio para analizar estos subrayados en detalle aquí.

Berman (pág. 145) al comentar el artículo de Frankel sobre la identificación con el agresor (2002b) sugiere que el trabajo de Ferenczi sobre “identificación/introyección y transferencia” puede verse “como una base potencial innovadora para una teoría de las relaciones objetales de la personalidad”, incluso si se trataba de algo nunca desarrollado completamente por Ferenczi. Berman señala entre paréntesis que cuando Fairbairn desarrolló su propia teoría de las relaciones objetales, “nunca reconoció la contribución de Ferenczi” (pág. 146). Berman luego cita la siguiente oración del artículo de 1909 de Ferenczi “Introyección y transferencia”:

El neurótico está buscando constantemente objetos con los que pueda identificarse, a los que pueda transferir sentimientos, a los que pueda atraer así a su círculo de interés, es decir, introyectar. (Ferenczi, 1916, p.. 40-41).

Este *no es uno* de los pasajes que Fairbairn había marcado a pesar de que había marcado pasajes antes y después de él, pero claramente era un pasaje que había leído.

Fairbairn conoció a Ferenczi en el Congreso Internacional de Psicoanálisis de 1929 en Oxford, Reino

Unido (Scharff y Birtles, Vol II, pág. 454). Scharff y Birtles señalan una serie de características del enfoque de Ferenczi, las cuales ellos consideran que también se encuentran en Fairbairn. Ellos se refieren a una histórica conferencia sobre Ferenczi en Londres en octubre de 1993 donde se consideraba el cambio de Ferenczi de una psicología unipersonal a una psicología de dos personas, al igual que,

una conocimiento de la naturaleza participativa de la relación madre-hijo y de las ideas de “escisión narcisista”, con un resultado potencialmente patológico, como resultado de la privación infantil. (pág. 454)

Luego enumeran una serie de otras áreas desarrolladas por Ferenczi y reflejadas en los artículos que incluyen en su colección de los trabajos de Fairbairn. En particular, el trabajo sobre la “naturaleza y objetivos” del psicoanálisis y la aplicación práctica de su “método”, los cuales serían consistentes con la copia subrayada de *Desarrollos del Psicoanálisis* de Ferenczi y Rank en la biblioteca de Fairbairn.

Hace unos pocos años atrás, estaba mirando con cierto detalle el modelo de Fairbairn y tratando de encontrar una forma coherente de reformular para hacerlos explícitos y ordenados todos los aspectos implícitos del funcionamiento general del modelo de acuerdo con las categorías topográficas freudianas (Clarke 2005). Ahí sugería que el modelo debería ser modificado para incluir díadas basadas en relaciones de objeto libidinales y anti libidinales preconsciouses, un modelo que mi colega Paul Finnegan y yo hemos utilizado recientemente para discutir el trastorno de personalidad múltiple o el trastorno de identidad disociativo (Finnegan y Clarke 2012).

En la única contribución de Fairbairn a las *‘Discusiones Controversiales’*, sugirió que ‘ha llegado el momento de que reemplacemos el concepto de ‘fantasía’ por un concepto de una ‘realidad interior’ poblada por el Yo y sus objetos internos. Estos objetos internos deben considerarse como que tienen una estructura organizada, una identidad propia, una existencia endopsíquica y una actividad tan real dentro del mundo interior como las de cualquier objeto en el mundo exterior’ (Scharff y Birtles, VII, pág. 294).

Dado que, para Fairbairn, todos los egos y objetos en el mundo interno son agentes similares a personas, esto explica por qué argumentó constantemente a lo largo de su trabajo que su modelo se adaptaba perfectamente a la comprensión del trastorno de personalidad múltiple (Clarke y Finnegan 2011).

Un par de años antes de morir, Fairbairn elaboró un esquema sinóptico de diecisiete puntos de su teoría de las relaciones objetales (Fairbairn, 1963).

El punto dieciséis de la sinopsis es el siguiente: -

Lo que Freud describió como el “superyó” es en realidad una estructura compleja que comprende (a) el objeto ideal o ideal del yo, (b) el yo anti libidinal y (c) el objeto que rechaza (o anti libidinal). (pág. 225)

Mientras desarrollaba el artículo que reconcilia el modelo de Fairbairn con las categorías topográficas de Freud, me encontré con un artículo de Ferenczi, de 1928, llamado “La elasticidad de la técnica psicoanalítica”, que termina de una manera que recuerda sorprendentemente al punto dieciséis de la sinopsis de Fairbairn. En su resumen final, Ferenczi dice que necesita aclarar la idea que plantea en el artículo de que “un análisis de carácter suficientemente profundo debe deshacerse de cualquier tipo de superyó”. Sugiere que la gente podría malinterpretar esto como si implicara que él estaba “robando a la gente todos sus ideales”. Continúa aclarando,

En realidad, mi objetivo era destruir solo esa parte del superyó, que se había vuelto inconsciente y, por lo tanto, estaba más allá del rango de influencia. No tengo ningún tipo de objeción a la retención de una serie de modelos positivos y negativos en el preconscious del individuo corriente. En cualquier caso, ya no tendrá que obedecer a su superyó preconscious tan servilmente como antes tenía que obedecer a su imago paternal inconsciente. (Ferenczi, 1956, pág.101)

En la teoría de Fairbairn, el objeto ideal/ideal del yo está en el preconscious y es efectivamente el depósito de experiencias con objetos buenos, mientras que la díada anti libidinal está en el inconsciente y es equivalente a un superyó punitivo y depósito de relaciones con objetos malos.

Tanto Ferenczi como Fairbairn ven los aspectos significativos de la estructura endopsíquica de manera similar y comparten el objetivo terapéutico de reducir el poder de, o eliminar por completo, el aspecto punitivo inconsciente del superyó y eliminar, o transformar, los objetos malos.

Fairbairn leyó en alemán para poder leer el artículo de Ferenczi sobre su publicación en 1928 cuando ya estaba tratando a pacientes, muchos de los cuales eran esquizoides y en los que detectó tanto la escisión como la personificación de las “unidades estructurales funcionales” que eran parecidas, pero no reducibles a, el ego, el ello y el superyó (Fairbairn 1931).

Fue durante este período (finales de la década de 1920) cuando Fairbairn estaba escribiendo su tesis de doctorado sobre “Disociación y represión” (Scharff y Birtles, Vol. II, pp. 13-79) en la que concluyó que la represión era una forma especial de

disociación de lo desagradable a saber, esa forma que se produce cuando los elementos disociados consisten en tendencias pertenecientes a la dotación instintiva y, por tanto, forman parte de la estructura de la mente misma. (pág. 79)

La represión se entiende entonces como,

un proceso donde la tendencia mental es negada para la expresión consciente, si su incongruencia con la estructura organizada del self es tal que la expresión consciente de estas tendencias causaría disgusto. (pág.79)

Las díadas libidinales y anti libidinales entonces, como estructuras inconscientes, encarnan sentimientos primitivos que amenazan la relación de la persona con el mundo y son originalmente escindidas y reprimidas en una situación en la cual la vida de la persona depende de mantener contacto y socorro con los demás. y en particular con la madre.

En otro artículo de Ferenczi de finales de la década de 1920 llamado “La adaptación de la familia al niño” (Ferenczi, 1956) que Fairbairn podría haber leído fácilmente desde que fue publicado en el *British Journal of Medical Psychology* bajo la dirección de John Rickman, a quien Fairbairn admiraba (Fairbairn 1959). En una sección del artículo de Ferenczi, que es de considerable importancia en mi opinión, Ferenczi escribe:

Los verdaderos traumas durante la adaptación de la familia al niño ocurren en sus etapas de *transición* desde la primera infancia primitiva hasta la civilización, no sólo desde el punto de vista de la limpieza, sino desde el punto de vista de la sexualidad”. (Ferenczi, 1956, pág. 68, énfasis agregado)

A mí me parece que esta cita resuena con la afirmación de Suttie de que “colocamos todo el entorno social en el lugar que alguna vez ocupó la madre” (Suttie, p. 16). Además, este es, creo, el primer uso del término “transicional” dentro del psicoanálisis -un término con el que nos familiarizamos más tarde a partir

de Winnicott, pero que había sido utilizado anteriormente por Fairbairn, como Winnicott reconoció en su versión original del artículo sobre objetos de transición (1953 IJP 34: 89-97) en una nota al pie.

En opinión de Fairbairn, el desarrollo podría dividirse en tres etapas. Una etapa inicial de 'dependencia infantil' cuando nuestras relaciones objetales se caracterizan por la identificación y una etapa final, pero difícil de lograr, de 'dependencia madura' cuando todas nuestras relaciones objetales son con objetos externos adecuadamente diferenciados y las estructuras libidinales y anti libidinales inconscientes han sido disueltas. Entre estas dos situaciones hay una "etapa de transición" en la cual las diversas posibilidades de relación de objeto libidinal y anti libidinal, que fueron reprimidas durante la dependencia infantil para preservar y sostener nuestra relación con otras personas significativas, podrían ser examinadas nuevamente y nuestra potencia expandida y mejorada, permitiéndonos nuevas posibilidades de relaciones objetales. Esta etapa de transición es también el lugar donde las diversas neurosis se manifiestan mientras buscamos llegar a un acuerdo con nuestros objetos, tanto internos como externos a medida que crecemos y nos desarrollamos.

El crecimiento psíquico es un lugar de disputa dentro de la estudios de Fairbairn y mío también, y hacia el cual, mi artículo sobre las categorías topográficas de Freud, en parte se ha dirigido. Durante el crecimiento y desarrollo normal, después de que la estructura inicial ha generado intercambios con otras personas significativas y se han desarrollado la estructura endopsíquica básica, existen diferentes formas en las que las internalizaciones no estructurantes (Rubens 1985) pueden tener lugar y explicar el crecimiento y el desarrollo hasta cierto punto. Uno es simplemente expandir las habilidades y la experiencia a través de la vida social normal y la educación y el desarrollo de nuevas potencialidades. Otro, que es de naturaleza más defensiva, es reforzar el objeto bueno interiorizado a través de la experiencia de las relaciones con objetos buenos externos. Un estudioso de Fairbairn, a quien he encontrado particularmente útil para comprender la "psicología de la estructura dinámica", es John Padel. Fue Padel quien concibió un punto crucial en la comprensión de Fairbairn y en ver cómo el pensamiento de las relaciones objetales ya está presente en Freud también. El entendimiento de Padel es que son las relaciones de objeto las que son la lengua franca del yo. Como dice Freud en su artículo "Sobre el narcisismo", nuestra primera internalización es la de la diada cuidadora y el vínculo afectivo entre ellos, una relación que luego podemos "habitar" desde ambos lados. Como dice Padel:

Una de las contribuciones más importantes de Fairbairn a nuestras ideas sobre el funcionamiento del Yo es que lo que se reprime es siempre una relación (aunque puede estar simbolizado o representado como un objeto) ... [y] ... lo que se internaliza es siempre una relación (o ese complejo de relaciones que es una situación total) aunque puede estar simbolizado o representado por un objeto. (Yo en el pensamiento actual, IJPA 1985 12: 273-283; 278)

Esta es una visión que Ogden desarrolló aproximadamente al mismo tiempo (Ogden 1983). El artículo de Berman que comenta sobre Frankel contiene una referencia a la conclusión de Ogden de 1983 de que la percepción de Fairbairn era "que son las relaciones de objeto y no los objetos los que se internalizan". (pág. 233)

Para Fairbairn, la primera defensa en la infancia contra una relación insatisfactoria es la incorporación de las relaciones de objeto con el objeto externo preambivalente como un proceso generador de estructura que crea la primera relación de objeto internalizada (PSOP pág. 42-3). Fairbairn pensó que el bebé estaba orientado a la realidad hasta cierto punto al nacer y que un giro hacia la búsqueda de placer exclusivo se basaba en una falla de esa relación de objeto inicial (PSOP, pág. 140). En resumen, lo importante era la forma en que se había tratado al bebé y lo que habían hecho con él. La búsqueda de placer exclusivo era consecuencia de relaciones fallidas. Fue la insistencia de Ferenczi en la realidad del abuso lo que generó la animosidad de Freud hacia su artículo 'Confusión de lenguas', pero el punto de vista de Ferenczi es totalmente consistente con la visión de Fairbairn de una orientación original hacia la realidad y de la importancia de lo que realmente le sucede al niño en la etiología de sus perturbaciones psicológicas.

Fairbairn fue un psiquiatra visitante del Servicio Médico de Emergencia en Escocia durante la Segunda Guerra Mundial. Jock Sutherland era un médico asistente en el mismo hospital que se ocupaba de los soldados, “sufrían de estados psiconeuróticos que ocurrían durante o después de la exposición a la acción de los combatientes”. Sutherland publicó un artículo en el *British Medical Journal* titulado “Un estudio de cien casos de neurosis de guerra” en septiembre de 1941. En 1943, el propio Fairbairn publicó “La Neurosis de Guerra: su naturaleza y significado” en el *British Medical Journal* basado en material recopilado de los cien casos de neurosis de guerra descrito por Sutherland. En su capítulo de su libro sobre las neurosis de guerra -en una versión revisada de su artículo de BMJ- Fairbairn sostiene que la dependencia infantil y la ansiedad por separación son los problemas subyacentes, una opinión que se había señalado en el artículo original de Sutherland pero que fue desarrollada por Fairbairn con una cantidad de respaldo de evidencia clínica mucho mayor.

En su artículo de 1943 sobre la represión y reaparición de objetos malos, Fairbairn introduce una nueva forma de defensa, a la que llama “defensa moral”, que tiene obvios paralelismos con el concepto de “identificación con el agresor”. En su respuesta a Berman y Bonomi (2002b), Frankel analiza con cierto detalle la ‘defensa moral’ de Fairbairn y la luz que podría arrojar sobre los sentimientos de culpa que surgen en las víctimas de abuso, que Ferenczi explica con referencia a “las introyecciones de los sentimientos de culpa del adulto” (Ferenczi 1933 p. 162). Frankel sugiere que Fairbairn estuvo “más cerca de la marca” al explicar estos sentimientos de culpa y que “nada en las explicaciones de Fairbairn requiere que el perpetrador se sienta culpable” (Frankel, 2002b, p. 165). La opinión de Fairbairn sobre el tratamiento y la rehabilitación de los agresores sexuales (1946) es que

cualquier aflicción que pueda manifestarse, si infringe la Ley, consiste más en el miedo a la pérdida de las ventajas sociales y materiales que a cualquier culpa o remordimiento genuino, el cual, si está presente, es invariablemente de corta duración (pág. 293).

Para Fairbairn, la defensa moral o “la defensa del superyó” o “la defensa de la culpa” implica la internalización de las relaciones de objeto incondicionalmente malas y su transformación en relaciones de objeto condicionalmente malas. Para hacer esto, el niño tiene que internalizar sus objetos buenos en el ideal del yo, lo que luego desempeña un papel en el superyó.

En la medida en que el niño se inclina hacia sus objetos malos internalizados, se vuelve condicionalmente malo con respecto a sus objetos buenos internalizados y en la medida en que se resiste a la atracción de sus objetos malos internalizados, se vuelve condicionalmente bueno frente a su Superyó. (Fairbairn 1952, pág. 66)

En las propias palabras de Fairbairn, la característica esencial y el objetivo de la defensa moral es convertir una situación en la que

el niño está rodeado de objetos malos en una nueva situación en la que sus objetos son buenos y él mismo es malo. (pág. 68)

Fairbairn sostiene que este es un nivel superior de desarrollo mental, el nivel en el cual el Superyó opera y al que pertenece la interacción entre el Yo y el Superyó. “Es el nivel en el que las interpretaciones analíticas en términos de culpa y la situación de Edipo son las únicas aplicables”. Este es también el nivel en el que la psicoterapia se lleva a cabo a menudo de forma bastante exclusiva. (pág. 68) Fairbairn piensa que esto es a la vez lamentable y peligroso, ya que sostiene que “la culpa opera como una resistencia en la psicoterapia” (pág. 69). Si el terapeuta ‘coercitivo y moralizador’ se convierte en un mal objeto para el

paciente, simplemente lo abandona, pero si se convierte en una figura de superyó, “puede lograr una mejora temporal de los síntomas apoyando el propio superyó del paciente e intensificando la represión”. (pág. 69) El peligro de esto es que las interpretaciones a nivel de culpa o superyó pueden aliviar la culpa, pero en realidad pueden tener el efecto de intensificar la represión de los objetos malos internalizados y “dejar así la investidura de estos objetos sin resolver” (pág. 70).

Aquí es donde se vuelven a unir la dinámica de la estructura endopsíquica y la cuestión de la explicación adecuada del proceso de crecimiento psíquico. Si se sigue la explicación que dan Rubens, Mitchell y otros sobre la adecuación de la combinación de la internalización no estructurante y el fortalecimiento del superyó (ideal del yo), podemos llegar precisamente al problema que describe Fairbairn. Es solo si, como lo ha argumentado Padel, que los objetos malos reprimidos pueden ser traídos a la conciencia y disueltos, y las potencialidades reprimidas pueden transformarse y reintegrarse en el self central, que el objetivo general de Fairbairn de curar la escisión que ha llevado a la estructura endopsíquica a un primer plano puede ser logrados.

Esto nos lleva de regreso a los comentarios de Ferenczi de 1928 sobre la elasticidad de la técnica analítica, donde el objetivo de un análisis del carácter suficientemente profundo es deshacerse del superyó punitivo inconsciente y fortalecer el ideal del yo preconscious. Este es un objetivo que es totalmente coherente con el propio Fairbairn,

el objetivo principal del tratamiento psicoanalítico es promover una “síntesis” máxima de las estructuras en las que se ha escindido el yo original, en el marco de una relación terapéutica con el analista. (Scharff y Birtles, Vol. I, pág. 83)

Y,

Esto llega a ser otro objetivo más del tratamiento psicoanalítico para efectuar brechas del sistema cerrado que constituye el mundo interior del paciente. Y así hacer este mundo accesible a la influencia de la realidad exterior ” (Scharff y Birtles, Vol. I, pág. 84)

Así, la teoría de las relaciones de objeto de Fairbairn podría ser vista como la teoría del trauma de Ferenczi transformada; generalizándose en una teoría estructural de la psicopatología basada en las relaciones de objeto.

En Ferenczi, el trauma conduce a la disociación y la disociación es de la persona como de sus sí mismos. Si el trauma es lo suficientemente severo, estos seres escindidos pueden ser desconocidos para el resto de la persona.

Fairbairn comienza (en el desarrollo) con la identificación que conduce a la internalización de la primera relación de objeto y luego introduce la escisión/disociación como la primera defensa contra la posible ruptura de las relaciones de objeto entre el niño y la madre que conduce a la estructura endopsíquica básica.

Para Ferenczi, la terapia para este tipo de trauma es reintegrar los yoes separados en el yo principal. Y la terapia completa implica refundir los aspectos inconscientes del superyó en partes preconscious del superyó (el ideal del yo).

Todo el tratamiento de Fairbairn es reducir la escisión del yo y reintegrar las partes escindidas en una persona cada vez más completa con la menor cantidad posible de elementos inconscientes escindidos, fortaleciendo el ideal del yo preconscious mediante las relaciones interiorizadas con los objetos buenos.

Para Ferenczi, durante el desarrollo, después de la identificación inicial o el apego temprano a la madre, hay un período de transición en el que la escisión inicial de la realidad interior está abierta a la renegociación a medida que el niño se adapta a la ansiedad por separación y a las costumbres sexuales y sociales de la cultura.

Fairbairn hace del período de transición que sigue al establecimiento de la estructura endopsíquica básica una fase significativa del desarrollo y de la ubicación de las psiconeurosis.

La estructura endopsíquica básica son tres relaciones diádicas basadas en modelos de trabajo interno de la madre y el self basados en la escisión de las relaciones con la madre dentro de lo aceptable, la sobreexcitación y el rechazo. En el proceso de crecimiento psíquico, las posibilidades de relación que han sido reprimidas vuelven a ser posibles y se reintegran en la díada central del yo/objeto ideal.

Así, el crecimiento psíquico dentro de la teoría de Fairbairn representa la reconstitución de la madre y la reintegración del yo en un movimiento dialéctico que ensaya la idea kleiniana de reparación hacia la madre y la idea winnicottiana del desarrollo del yo. Esta es también la mejor descripción del proceso creativo desde una perspectiva de relaciones objetales en mi opinión (Clarke 2004).

REFERENCES

- Berman, E. (2002) 'Identifying with the Other – A Conflictual, Vital Necessity: Commentary on Paper by Jay Frankel'. *Psychoanalytic Dialogues* (2002) 12: 141-151.
- Clarke, G.S. (2004) 'An object-relations theory of creativity: Fairbairn's theory of art in the light of his mature model of mind.' *The Journal of the British Association of Psychotherapists*, Vol 24, No 2, pp142-157.
- Clarke, G.S. (2005) 'The preconscious and psychic change in Fairbairn's model of mind', *International Journal of Psychoanalysis*, 86(1): 61-77.
- Clarke, G.S. (2011) 'Suttie's Influence on Fairbairn's Object Relations Theory'. *Journal of the American Psychoanalytic Association*. 59: 939-959.
- Clarke, G.S. and Finnegan, P. (2011) 'Fairbairn's thinking on Dissociative Identity Disorder and the Development of his Mature Theory'. *Attachment: New Directions in Psychotherapy and Relational Psychoanalysis*. Vol. 5, July 2011: pp. 131-153.
- Fairbairn, W.R.D. (1931) 'Features in the analysis of a patient with a physical genital abnormality', Part Two, Chapter II, in, *Psychoanalytic Studies of the Personality* (1952) London: Routledge, Kegan and Paul.
- Fairbairn, W.R.D. (1943) 'The war neuroses: their nature and significance', *British Medical Journal*, Feb 13th, pp183-186.
- Fairbairn, W.R.D. (1946) 'The treatment and rehabilitation of sexual offenders', Part Three, Chapter IV, in, *Psychoanalytic Studies of the Personality* (1952) London: Routledge, Kegan and Paul.
- Fairbairn, W.R.D. (1952) *Psychoanalytic Studies of the Personality*. London: Routledge, Kegan and Paul.
- Fairbairn, W.R.D. (1959) 'Selected Contributions to Psycho-Analysis: By John Rickman. *International Psycho-Analytical Library*, No. 52.' *International Journal of Psychoanalysis*, 40: 341-342.
- Fairbairn, W.R.D. (1963) 'Synopsis of an Object-Relations Theory of the Personality'. *International Journal of Psychoanalysis*, 44: 224-225.
- Ferenczi, S. (1916) *Contributions To Psycho-Analysis*, London: Stanley Phillips.
- Ferenczi, S. (1955) *Final Contributions to the Problems and Methods of Psychoanalysis*. London: Karnac.
- Finnegan, P. and Clarke, G.S. (2012) 'Evelyn's PhD in Wellness – A Fairbairnian Understanding of the Therapeutic Relationship With a Woman With Dissociative Identity Disorder'. *Attachment: New Directions in Psychotherapy and Relational Psychoanalysis*. Vol. 6, March 2012: pp. 50-68.
- Frankel, J. (1998) 'Ferenczi's Trauma Theory', *The American Journal of Psychoanalysis*. 58: 41-61.
- Frankel, J. (2002a) Exploring Ferenczi's Concept of Identification with the Aggressor: Its Role in Trauma, Everyday Life, and the Therapeutic Relationship. *Psychoanalytic Dialogues*, 12: 101-139.
- Frankel, J. (2002b) 'Identification and "Traumatic Aloneness": Reply to Commentaries by Berman and Bonomi'. *Psychoanalytic Dialogues*. 12: 159-170
- Freud, S. (1914) 'On narcissism', in *Standard Edition (SE)*, 14: 67-102.
- Ogden, T.H. (1983) 'The Concept of Internal Object Relations'. *International Journal of Psychoanalysis*, 64: 227-241.

- Padel, J. (1985) 'Ego in current thinking', *International Review of Psychoanalysis*, 12: 273-283
- Rubens, R. (1984) 'The meaning of structure in Fairbairn', *International Review of Psychoanalysis*, 11: 428-40
- Scharff, D. E. and Fairbairn Birtles, E. (eds) *From Instinct to Self*, 2 vols, London: Jason Aronson.
- Sutherland, J.D. (1941) 'A survey of one hundred cases of war neuroses', *British Medical Journal*, September 13th, pp 365-70
- Suttie, I. D. (1960) *The Origins of Love and Hate*, London: Pelican (first published 1935)
- Winnicott, D.W.W. (1953) 'Transitional Objects and Transitional Phenomena – A Study of the First Not-Me Possession'. *International Journal of Psychoanalysis*, 34: 89-97

Publicado en:

https://www.academia.edu/38519666/Fairbairn_and_Ferenczi_Presented_at_International_Ferenczi_Confernece_Faces_of_trauma_Budapest_31st_may_3rd_June_2012

Volver a Artículos sobre Ferenczi

Volver a Newsletter 15-ALSF